

21 GRADOS 2020 - CICLO FELLINI, CENTO ANNI CONCIERTO HOMENAJE A NINO ROTA + PROYECCIÓN AMARCORD



Nino Rota La imagen de la Música

Sonatas y Tríos

El compositor Nino Rota

Cuando Nino Rota fallecía en Roma, en 1979, a la edad de 67 años, dejaba un legado absolutamente inabarcable ya que, si bien su faceta como compositor de cine fue el que más popularidad y fama le dio, tuvo también una fructífera y reconocida carrera como compositor de obras sinfónicas, óperas, música coral y de cámara. Su exquisito catálogo de música de cámara merece un programa monográfico como el que presentamos, con algunas de sus obras más interesantes.

Nació en Milán, el 3 de diciembre de 1911, en el seno de una familia donde todos estaban relacionados de alguna manera con la música. Pronto demostró su vocación musical, ya que nada menos que a los 11 años ya había compuesto un oratorio, y a los 13 una comedia musical basada en un relato de Hans Christian Andersen. Posteriormente inició sus estudios en el Conservatorio de Milán, para después ir a Roma a la prestigiosa Academia de Santa Cecilia, donde prosiguió su formación, graduándose en 1930. Gracias a la recomendación de Arturo Toscanini, decidió trasladarse a los Estados Unidos para adquirir experiencia. Ganó una beca del Instituto Curtis de Philadelphia, donde aprendió composición y dirección de orquesta. De vuelta en Milán, se licenció en Literatura en la Universidad y comenzó una carrera como profesor y catedrático que le llevaría a convertirse en director del Liceo Musical de Bari, cargo en el que permanecería toda su vida.

Rota es, sin duda uno de los grandes nombre de la historia de la Música, sin el cual es imposible entender parte de la música de cine a lo largo de las décadas. La época dorada del cine italiano tuvo en su batuta y su talento un escaparate incomparable, y muy pocas colaboraciones director-compositor han sido tan alabadas, estudiadas y reverenciadas como la que mantuvieron Federico Fellini y Nino Rota. Sin duda, una auténtica leyenda.

Su Música

Rota es un músico en cierta medida fuera de su tiempo, no tanto en sus partituras cinematográficas como en sus obras para la sala de conciertos. En ese ámbito, componer una música romántica en el mejor estilo de la segunda parte del siglo XIX era una vía segura hacia un cierto éxito popular y el desprecio de los críticos. De hecho, su obra 'clásica' está siendo reivindicada en los últimos años, eso sí, más en el ámbito de las grabaciones que en el de los conciertos. Parte de esa labor 'misionera' es asumida por algunos de sus alumnos, como el director Riccardo Muti. Son ellos quienes han conseguido recuperar partituras como las óperas 'El sombrero de paja florentino' y 'La visita maravillosa'; el 'Divertimento concertante', el Concierto para trombón y orquesta o el más célebre Concierto-soirée para piano y orquesta.

La influencia de la música para el cine es evidente en muchas de sus otras obras. Si el oyente consigue abstraerse, no le es difícil imaginar a algún personaje de Fellini paseando por las calles de un pueblo de la Lombardía al ritmo de esa música tan evocadora. Pese a esa variedad enorme de ritmos y géneros, Rota consigue que su música sea muy fácil de identificar. Es el sello Rota, que se define por su capacidad melódica y su habilidad para tomar temas populares y elevarlos a la categoría de gran música. Frente a las exigencias de la música cinematográfica, Nino Rota se dedicaba paralelamente a la creación de la música llamada seria, culta o pura, esgrimiendo como único principio estético la necesidad y la exigencia personal de crear libremente, sin someterse a ninguna escuela, a ninguna tendencia, a ninguna tiranía de la moda.

El programa

Sonata para clarinete y piano en Re mayor (1945) (15')
I Allegretto scorrevole
II Andante quasi adagio
III Allegro scorrevole

Trío para flauta, violín y piano (1958) (13')
I Allegro ma non troppo
II Andante sostenuto
III Allegro vivace con spirito

Sonata para flauta y arpa (1937) (13')
I Allegro molto moderato
II Andante sostenuto
III Allegro festoso

Trío para clarinete, violonchelo y piano (1973) (16')
I Allegro
II Andante
III Allegrissimo

Sonata para clarinete y piano en Re mayor

La Sonata para clarinete y piano, del año 1945, es un ejemplo paradigmático de las características de la música de Rota, que aparecen ya en el "Allegretto scorrevole": neoclasicismo sin complejos, armonías consonantes, melodías simétricas y una ligereza en las texturas que da lugar a una aparente ingenuidad y a una extraña modernidad. Por su parte, el "Andante quasi adagio" presenta unos tintes sombríos que desembocan en un "Allegro finale" de acendrado lirismo.

Trío para flauta, violín y piano

Un año antes de su partitura para La Dolce Vita, compone esta obra, en 1958, para el *Trío Klemm*, un conjunto formado por dos músicos suizos, el flautista Conrad Klemm y la pianista Rita Wolfensberger, y la violinista de origen cubano Montserrat Cervera. Se trata de un estilo que presenta diferencias importantes con su aire habitual. Se basa en algunas técnicas modernistas, como el coqueteo con la bitonalidad en el energético primer movimiento, mostrando cierta afinidad con el neoclasicismo. El tema principal, que sirve tanto para el primero como para el segundo movimiento, recuerda a una fuga barroca. El bullicioso final refleja el carácter general de la obra, en la que predomina ese espíritu juguetón tan característico.

Sonata para flauta y arpa

Después de su debut como operista con *Ariodante*, Rota escribio varias composiciones de cámara y sinfónicas que impusieron su voz en el panorama musical de los años cuarenta. Entre ellas figuran en lugar destacado las composiciones para arpa, escritas para la arpista Clelia Gatti Aldrovandi. La sonoridad de la hermosa Sonata para flauta y arpa supone un dechado de buen gusto, equilibrio y refinamiento que, fruto de un inteligente trabajo de composición, ofrece al oyente, al desnudo, sin pudor, la limpia naturaleza de la juventud y la inventiva rotiana.

Trío para clarinete, violonchelo y piano

El trío de 1973 para clarinete, violonchelo y piano, que se remonta al mismo período que su partitura de Amarcord, muestra cómo su capacidad para capturar personajes y crear estados de ánimo se transfirió de la música de cine al reino de la música de cámara. Según la propia descripción de Rota, su música tiene un aura inmediata de familiaridad: "Muy pocas personas dicen que tienen la impresión de" conocerla previamente", pero al final, nadie recuerda nada porque las notas se desvanecen ante ellos. Los cinéfilos sentirán en el movimiento final una fuerte asociación con el Rota cinematográfico. El humor de la escritura del compositor en el "Allegrissimo" recuerda a alguna de las muchas extravagantes escenas tan características de las películas de Fellini.

Los intérpretes

Miguel Domínguez Infante, clarinete Juan Ronda Molina, flauta Claudia Medina Riera, violín Daniela Iolkicheva, arpa Robert L. Thompson, violonchelo (profesores/as de la ROSS) Auxiliadora Gil, piano